

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 70
Número, 2
2018

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

MONARCA, H. Y THOILLIEZ, B. (coords.) (2017). *La profesionalización docente: debates y propuestas*. Madrid: Síntesis. 146 pp.

Hace no mucho leía yo un escrito publicado en julio de 1880 por Matilde García del Real, una de las primeras formadoras de maestras de nuestro país. En este documento ella expone, a su modo de ver, cuáles serían las tres grandes cualidades que debía tener toda buena maestra. En primer lugar, refería la importancia de ir bien vestida y tener buena presencia, esencial en aquella época; la segunda, tenía que ver con la moral, por aquel entonces, católica; y, por último, que es lo que aquí me interesa, señalaba la importancia de estar bien formada, haciendo aquí la siguiente distinción: por un lado, para los niños y, por otro, para sí misma. A este respecto, señalaba la autora que existía una minuciosa atención a la formación en torno a lo primero, pero poca en relación con lo segundo, cuando era sí cabe más importante.

Así ha sido durante más de cien años y, todavía hoy, muchos lo siguen defendiendo. El buen maestro, desde esta perspectiva, sería aquel que consigue que las nuevas generaciones alcancen de un modo óptimo aquello que social o económicamente se ha decidido previamente que deben alcanzar. Pues bien, el libro monográfico que aquí se presenta trata por fin de invertir esta lógica. No se trataría tanto de atender al docente en cuanto mero ejecutor de un dictamen social, como de estudiarlo en sí mismo, en tanto que pedagogo; esto es, en cuanto cumplidor con una tarea que, si bien se da siempre en determinado contexto, podemos decir que parte de una base previa acontextual. Esta tarea es la de educar y

dicha tarea tiene un componente esencialmente moral. Así pues, el trabajo que aquí se presenta no es sociológico sino netamente pedagógico y en ello estriba su valor.

La obra se divide en diez capítulos. El primero pretende reivindicar la importancia de la formación humanista del docente, la cual se está perdiendo en pos de enfoques más técnicos que impiden crear docentes críticos y verdaderamente responsables con su profesión. El segundo, quizá el más filosófico, juega con los conceptos de intercambio y donación. La educación, cada vez más estandarizada, es vista como una transacción entre profesores que ejecutan y alumnos que demuestran, cuando habría más bien de ser observada en tanto que regalo, donación infinita de unos a otros, imposible de ser cuantificada. El tercero, tras hacer un recorrido histórico del movimiento de profesionalización docente, describe en qué punto se encuentra hoy en día, así como las paradojas que lo sustentan y cómo superarlas. El cuarto se dedica a analizar y refutar ciertas prácticas discursivas actuales en torno a la profesionalización docente que, pretendiendo mejorar su reconocimiento, no hacen sino alienarlo. Y es que, “una profesión docente orientada a producir resultados de aprendizaje objetivables en los alumnos socaba, agrieta, los fundamentos de lo que significa educar” (p. 54). Siguiendo esta misma línea, el quinto, centrándose en las dinámicas neoliberales de privatización que impregnan nuestros sistemas actuales de educación, concluye que lo que aparentemente se presenta como una mejora

de la profesionalización, no deja de ser lo contrario; esto es, una desprofesionalización, pues el docente deja de ser lo que por definición debería ser.

Superado el ecuador del libro, nos encontramos con el capítulo número seis. Este capítulo, partiendo de la premisa de que un docente alcanza su nivel óptimo cuando sabe relacionar adecuadamente la teoría con la práctica, se dedica a analizar las importantes dificultades que existen a la hora de hacerlo. Tras esto, se proponen interesantes estrategias que sin duda ayudarían a superarlas. El séptimo, por su parte, se centra en estudiar la identidad personal en el docente, mostrando “cómo una sólida identidad profesional docente permite que las reformas educativas no desplacen la docencia a una profesión desprofesionalizada” (p. 101). El noveno se dedica a estudiar los principales debates teóricos que existen hoy en día en torno a formación docente. En estos siempre se dan dos posturas, a saber, aquella que defiende la preeminencia de los conocimientos pedagógicos sobre los académicos y aquella que defiende lo contrario. El autor, si bien más partidario de la segunda que de la

primera, termina elaborando una propuesta que pretende conciliar ambas. Finalmente, el décimo, no por ser el último, menos importante, se propone estudiar pormenorizadamente el prácticum como elemento clave para una óptima formación inicial docente, señalando problemas que de modo general se han venido dando, así como medidas para solventarlos.

Tal y como se ha visto, los capítulos, a pesar de variados, no pierden el hilo conductor y mantienen la lógica pedagógica más arriba apuntada. Cabe destacar la impecable labor de coordinación de Héctor Monarca y Bianca Thoilliez, quienes han sabido aglutinar a grandes expertos nacionales e internacionales en torno a un tema cuyo abordaje se hace hoy en día necesario. Si Matilde García del Real levantara la cabeza, aunque sea más de cien años después, se sentiría orgullosa de ver a una serie de investigadores tratando de lograr que el docente sea realmente reconocido como tal, independientemente de las exigencias que respecto a su trabajo con niños les sean reclamadas por su sociedad.

Alberto Sánchez Rojo
Universidad Pontificia Comillas

AÑANOS-BEDRIÑANA, FANNY T. (dir.) (2017). *En prisión. Realidades e intervención socioeducativa y drogodependencias en mujeres*. Madrid: Narcea. 273 pp.

Desde hace algún tiempo cabe reconocer un empuje de los análisis educativos de la estancia en prisión. Esto tiene bastante importancia desde una perspectiva de *cuidado* de todos los sectores de nuestra sociedad. Del mismo modo, es necesario reclamar una cierta resistencia pedagógica para no ser excluidos de algunos

ámbitos especialmente proclives, como la prisión, a *psicologizarse* y *medicalizarse*. Pues bien, uno de los grupos de investigación sobre educación y prisión más punteros y activos en nuestro país es el dirigido por la profesora de la Universidad de Granada Fanny T. Añanos quien edita el libro que presentamos.

En prisión. Realidades e intervención socioeducativa y drogodependencias mujeres es el resultado de un proyecto I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación, dirigido por la misma profesora. El libro está dividido en cinco partes más un prólogo a cargo de Javier Nistal y una introducción sobre los aspectos metodológicos y contextuales de la investigación redactado por las profesoras Fernández-Sánchez y Añaños.

La primera parte titulada “Rasgos fundamentales de las mujeres en las prisiones” abarca tres capítulos centrados en la definición de los perfiles de adicción y rasgos de consumo en mujeres reclusas (Añaños), sus perfiles sociodemográficos (Jiménez Bautista y Yagüe) y la salud física y mental (Turbi Pinazo y Llopis). La segunda parte, “Trayectorias antes del ingreso en prisión y realidades en el internamiento”, consta de tres capítulos sobre la infancia y la juventud de las mujeres presas (Melendro), relaciones de pareja (Fernández Iglesias) y familia y vínculos sociales (García Vita). La tercera parte se centra en “La intervención en prisión: proyecciones” con otros cuatro capítulos sobre la eficacia de los programas para la reinserción de mujeres presas (Pantoja Vargas), la reinserción laboral (Del Pozo), la eficacia de los programas de tratamiento para mujeres drogodependientes (Mavrou) y el autoconcepto y expectativas de las mujeres presas (Hurtado Herrera). La cuarta parte abarca el “Epílogo y las propuestas de acción” y la última recoge en diferentes anexos los cuestionarios de mujeres y los cuestionarios de profesionales.

Lo primero que cabe destacar de este libro es que es una investigación en toda regla. Es decir, hay una preocupación principal y dominante por describir y explicar la realidad penitenciaria de las mujeres reclusas drogodependientes. Esto da razón de que, como decíamos antes, la introducción sea el marco metodológico. Se han visitado así 42 centros penitenciarios, repartidos por todas las comunidades autónomas, se han aplicado 538 cuestionarios y se han realizado 61 entrevistas. El resultado del trabajo ha sido muy relevante. El análisis está dirigido a desentrañar descriptivamente lo que hay, las variables principales que definen el perfil de las mujeres presas y lo que permite posteriormente validar la dirección pedagógica de intervención adoptada.

Con respecto a los perfiles de adicción y consumo, tema central en este libro, la profesora Añaños concluye que “a pesar de que en la prisión se mantienen muchos consumo de sustancias, a la luz de los datos expuestos, se erige en un espacio privilegiado para la intervención socioeducativa” (p. 54). La propuesta de aprovechar educativamente la estancia en prisión se repite, desde diferentes objetivos de la investigación, en múltiples páginas del libro. Así, por ejemplo, “sería un error desaprovechar la oportunidad que la cárcel ofrece para proporcionar a estas personas las herramientas necesarias para su propia reconstrucción” (p. 118). Resulta también especialmente llamativo que, según la profesora García-Vita, “se constata que la institución penitenciaria es fuente generadora de confianza. Las

mujeres encuestadas sienten mayor apoyo dentro que fuera de prisión” (p. 131). Del mismo modo, en otro momento del libro y analizando otros resultados se establece como conclusión que estas “consideran el entorno penitenciario como un espacio de contención y de tranquilidad” (p. 207). De este modo son también muy interesantes las apreciaciones que elabora el profesor Melendro con respecto a la vivencia particular de la infancia y de la juventud de la mujeres presas como clave de intervención socioeducativa.

Una parte importante del libro es el análisis cuantitativo y cualitativo de un cuestionario pasado a un número relevante de profesionales que trabajan en los centros penitenciarios con mujeres presas tratando de analizar cuál es su opinión sobre algunos de los programas más extendidos. Al analizar los programas sociolaborales, el profesor Del Pozo constata el alto porcentaje de la población de presas que no participa en ningún itinerario de orientación y formación sociolaboral y, sobre todo, denuncia una “profunda feminización de la pobreza”.

El libro finaliza con un interesante capítulo dedicado a las “Propuestas de acción” que ocupa más de ocho páginas y abarca las áreas de personal, sociofamiliar, sociolaboral, drogas y entorno penitenciario. Otro aspecto positivo del libro, cuidado por la editora, es que todos los capítulos tienen la misma estructura.

Lo que lector va a encontrar en esta obra es el análisis de resultados de un proyecto de investigación que ha ocupado varios años, se ha desarrollado en todas las comunidades autónomas y por numerosos investigadores. Pocos libros pueden decir esto. El texto está bien estructurado, con un índice muy claro para que cada lector busque lo que le interesa según su especialidad y con un apartado final de conclusiones en las que la perspectiva descriptiva y explicativa pasa a un enfoque más normativo de propuestas de acción práctica para la mejora de la situación de las mujeres presas drogodependientes en nuestro sistema penitenciario.

Fernando Gil Cantero
Universidad Complutense
de Madrid

ESTEBAN, F (ed). (2016). *La formación del carácter de los maestros*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona. 129 pp.

A nivel pedagógico, la gran pregunta que sigue generándose entre los profesionales de la educación se centra en ser capaces de definir cómo es un buen maestro. Para aportar luz a este dilema, el profesor Francisco Esteban junto con otros investigadores (Begoña Román, Pádraig Hogan, Ruth Heilbronn, Eduardo Martínez, María Rosa Buxarrais, Isabel Vilafre, Carlota Bujons, Amelia Tey,

Josep Gustems, Isabel Carrillo, Marta Burguet, Montserrat Puigbarraca, Ana Texeido, Teodor Mellen y Xavier Laudo) han realizado un trabajo de análisis exhaustivo sobre la figura docente, centrándose principalmente en dos variables: la formación inicial y el carácter de los maestros.

La primer parte del libro pone el foco en mejorar dicha formación

inicial, prestando especial atención al carácter de los maestros. Un error frecuente es considerar que todo estudiante que se matricula en magisterio viene ya con el talante adecuado y la disposición de servicio y amor responsable hacia los discentes a los que acompañará en el futuro. La realidad es que no vienen programados ni ya equipados con lo necesario a nivel actitudinal y comportamental. Por ello, se debe inducir un proceso reflexivo en cada futuro maestro sobre sus habilidades, destrezas y valores, para examinar la concordancia entre dichos factores y la profesión educativa.

Ser maestro requiere (además de convicción vocacional) una reconstrucción continua en pos de mejorar la calidad de la práctica profesional, siendo necesario incorporar estas aspiraciones a los planes de estudio de la formación inicial. El fin es reducir la distancia entre lo que se aprende durante la carrera de magisterio y las carencias que se detectan una vez que se comienza a ejercer. Para ello, en la obra se proponen acciones pedagógicas que fomenten el pensamiento crítico y el empoderamiento de los futuros docentes, favoreciendo así una mayor autonomía que les permita enfrentarse eficazmente a los desafíos y retos vigentes en la sociedad.

La segunda parte del libro nace como fruto de una investigación centrada en el análisis de la formación académica que se imparte a las futuras promociones de maestros en las universidades catalanas (públicas y privadas). El estudio se centra en conocer cómo valoran los

aspirantes a maestros los contenidos de su formación académica y su grado de adecuación a las futuras necesidades profesionales. Se estudia desde las expectativas (en la muestra de estudiantes de primer curso) y desde el juicio crítico (para el alumnado de último curso). Del contraste de sus respuestas se infiere el desajuste entre lo que creen que necesitarán (primer año) y la formación real que reciben (último año). Entre los resultados, hay que destacar que los contenidos y conocimientos prácticos de la carrera no se consideran suficientes para el ejercicio profesional (aprender a hacer) y que las cuestiones éticas y morales apenas tienen espacio en la formación (aprender a ser). De este modo, se evidencia que la formación inicial no satisface a los estudiantes y que es preciso flexibilizar los planes de estudio para aproximarlos a la realidad del aula.

El texto también destaca cómo en los últimos tiempos han ido apareciendo un sinfín de metodologías, materiales curriculares, estrategias y recursos didácticos. En este sentido, el interés pedagógico se ha centrado en cómo enseñar y se ha ido arrinconando la formación del carácter de los maestros, pese a que la manera de ser del docente es lo que más incidencia tiene en el alumno (tanto positiva como negativamente), convirtiéndose en figuras claves de su devenir académico. Ser un buen maestro no es solo saber enseñar, por lo que se necesita complementar la formación con un enfoque humanista de dicha labor: “Los buenos maestros son aquellos que, además de unos conocimientos sólidos en contenidos

y metodologías, tienen una manera de ser y hacer que deja huella en los alumnos, por su capacidad de liderar, de acompañar a los alumnos y vincularse con ellos, de motivarlos...” (p. 76).

Con este fin, se recoge la pretensión de una formación que combine equilibradamente las tres tipologías de maestros expuestas: el maestro empático (todo docente debe saber gestionar y regular las emociones propias y ajenas); el relator de historias (genera curiosidad y deseos de aprender incorporando a los contenidos datos e informaciones que amplíen el enfoque y favorezcan la transversalidad); y el maestro motivador (tiene la innovación como premisa para favorecer la motivación por el aprendizaje). Los autores defienden la idea de que la excelencia profesional siempre va vinculada a la excelencia personal, encontrando en el equilibrio entre razón y emoción el perfil del docente deseado.

El libro es una apuesta por la introspección educativa que plantea

preguntas y reflexiones sobre la labor docente y sobre el camino para seguir creciendo y mejorando como profesionales de la educación. Ser maestros conlleva tener una actitud proactiva de servicio y compromiso para con el alumnado en pos de contribuir a mejorar la sociedad. No olvidemos que educar es enseñar el arte de vivir. Como se expresa en el texto, tenemos una doble labor: hacer de guías, favoreciendo el desarrollo integral y holístico de los estudiantes al dotarles de mecanismos y herramientas con los que puedan enfrentar las dificultades que surjan en la realidad de su contexto; y hacer de acompañantes, ayudando a cada discente en su proceso de formación personal y de (re)construcción identitaria. Esta idea se refleja en la frase del profesor Francisco Esteban, donde se resume el espíritu de esta obra: “Ser maestro no consiste en brillar sino en arder de pasión y propagar el incendio alrededor” (p. 16).

Ernesto Colomo Magaña
Universidad Internacional
de Valencia (VIU)

SASTRE, A. (2016). *Yo a eso no juego*. Madrid: Save the Children España. 132 pp.

¿Cuáles son los recuerdos que tienes de tu época escolar? Es la cuestión con la que arranca el libro coordinado por Ana Sastre en el que han participado Juan Calmaestra, Almudena Escorial, Paloma García, Carmela del Moral, Catalina Perazzo y Thomas Ubrich, y cuya respuesta requiere de una lectura completa del mismo. Respuesta que no será desvelada en esta reseña, aportando una dosis de curiosidad y una invitación al lector a

zambullirse en las páginas de este libro fácilmente accesible en la red.

La obra versa sobre de la violencia *silenciada* entre iguales en sus diversas modalidades: *bullying* y *cyberbullying*. ¿Silenciada?, ¿cómo es posible en una sociedad hipercomunicada donde la ciudadanía tiene conocimiento de la existencia de esta problemática que ha sido recogida tantas veces en los medios de comunicación y en numerosas

campanas de sensibilización? Bajo la preocupación de una posible normalización de la violencia, los autores reconocen que impera una ley del silencio ante este fenómeno considerando que son chiquilladas, un juego que se les ha escapado de las manos, afirmando que en nuestro centro no hay casos de acoso escolar por temor a ser estigmatizado, etc., en definitiva existe una tendencia a invisibilizar estos sucesos, cuando en realidad, la sociedad de derechos actual reivindica salvaguardar la seguridad de los menores, tanto de las víctimas como de los agresores. Así lo expresan literalmente los autores:

“No estamos ante ‘chiquilladas’ ni juegos entre niños y niñas que deban tolerarse por el simple hecho de ‘que siempre han ocurrido’. No estamos ante un tema menor, sino ante una vulneración grave de los derechos de los niños y niñas que requiere respuestas de protección y la intervención de los poderes públicos” (p. 75).

Por ello, este libro constituye un intento de visibilizar el acoso entre iguales, partiendo de la definición de los sucesos en cuestión y los rasgos que le caracterizan, exposición de algunos resultados estadísticos (prevalencia del acoso, diferencias de género, datos por comunidades autónomas, principales motivos del acoso, estrategias de afrontamiento, etc.), de las carencias que sobre esta temática existen en España y de la narración de algunos casos biográficos. Concretamente, la historia de Jasper, de 20 años, que narra con carácter

introspectivo los sucesos de acoso vividos a los 9-10 años, centrándose en la etapa de educación primaria, y el caso de Marina, de 25 años, que narra el acoso experimentado en 3º de la ESO.

Pero no se trata meramente de una obra descriptiva, sino que también se manifiestan los retos a asumir y las recomendaciones para poder llevar a cabo medidas que prevengan y combatan las situaciones de acoso entre iguales, un problema cuya responsabilidad trasciende los muros de la escuela y demanda de una actuación compartida. A modo de representación se exponen algunas de las recomendaciones y medidas que se contemplan en el libro: “Cualquier estrategia o medida que se vaya a tomar contra el acoso y el ciberacoso debe contar con la participación de los niños y las niñas” (p. 79); “Para luchar contra este desconocimiento son fundamentales las medidas de formación y sensibilización dirigidas tanto a los adultos (familias y comunidad educativa) como a los niños y niñas” (p. 86); dinamizar campañas de sensibilización; “educar a los niños y las niñas en la no violencia, en una ciudadanía digital responsable y ética, y en la tolerancia ante la diversidad” (p. 89); no diluir las responsabilidades, etc.

En este sentido se abre una puerta a la esperanza, a la mejora de la convivencia en los centros escolares y a un estilo de vida ciudadana en la que los valores convivenciales imperen sobre la violencia, el rechazo y el maltrato. Una solución que requiere de una educación basada en el respeto a los derechos humanos,

en la ciudadanía digital, trabajar la tolerancia en la diversidad, la asertividad, el pensamiento crítico y divergente, entre otros aspectos. Para visualizar que esta educación es posible se recogen ejemplos de buenas prácticas como el proyecto de prevención del acoso escolar a través del teatro, protocolos de actuación ante el acoso escolar, proyecto de la Comunidad de Madrid sobre *ciberbullying*, etc.

Como se puede comprobar en lo expuesto, se trata de una obra poco densa en volumen de páginas, pero muy completa en las distintas perspectivas desde las que abordar esta

problemática, con un lenguaje sencillo, directo y estructurado que permite acceder fácilmente a las ideas relevantes. Se ha conseguido establecer un adecuado equilibrio entre la exposición de datos de tipo cuantitativo de los informes comentados, con la parte cualitativa de los casos y con la recogida de experiencias de buenas prácticas, lo que constituye un factor más para la recomendación de la lectura del libro. Asimismo aporta gran cantidad de enlaces a documentos para poder profundizar en la temática.

M.^a Ángeles Hernández Prados
Universidad de Murcia